

La guerra empieza sin embargo, y temerosa del éxito, llora doña María la ausencia del rey: para consolarla le dirige Santa Fé notable composicion, así por el deseo que la anima, como por la singular llaneza que la caracteriza. Conocido el dolor de la reina, le observa:

Al dessear con tormento
é quexosa tribulanza
yo vos dó por regimiento
la atalaya d'esperanza.
Et tomando seguridad
desde agora folgaredes:
al gentil rey quand veredes
en grant bienaventuranza.

Libre de todo daño saldrá don Alfonso de la fuerte angostura, en que el honor le ha puesto, y coronado de buena fama, duradera para los reyes, volverá al seno de su familia, siendo entonces mayor la alegría de la dolorida reina, á quien Santa Fé dirige luego este ingénuo consejo:

Porque avedes interpuesta
la inclinacion humana,
si bien que soés discreta
et del rey avredes gana;
Quando muy blando cometa
la sutil concupisçencia,
sea freno continencia
por muy segura dieta.

Ni los trabajos ni la ausencia serán parte á que flaquee la constante lealtanza del rey, debiendo bastar esta seguridad para consuelo de doña María, á quien suplica finalmente el poeta, que en lugar de triste estoria, lea de continuo estos versos ¹.—La

Esta:

Quien vuestra muerte sentir, etc.

¹ Cód. referido, fól. 122. Esta composicion lleva el epígrafe de: *Remedio á la Reyna d'Aragon por l'absencia del Rey*, y empieza:

Alta reyna, porque veo, etc.

atencion de Santa Fé, fija siempre en don Alfonso, fluctúa entre Nápoles y Castilla durante el largo proceso de escándalos y triunfos, que aquí amancillan su nombre y allí enaltecen su gloria. Hazaña es para el trovador aragonés digna de loores el que abandonando el suelo de Italia, venga el rey conquistador á Castilla para encender, como súbdito de don Juan II, la guerra civil, con el pretesto de libertar á su hermano don Enrique de la prision, á que le habian llevado sus desmanes ¹: lauro grande le concede con igual entusiasmo por el asedio y toma de la capital del reino napolitano, en que habia realmente ganado la prez del soldado y la honra del caudillo ². Llevada á término feliz la conquista, resume Santa Fé los elogios de Alfonso, manifestando que no tenia par en el disponer y guardar los reales, así como tampoco hallaba quien le superase en los *fechos* por él acabados. El rey de Aragon era

Ardit, franco et donoso,
liberal et plazentero,
buen senyor et companyero,
et bravo et muy humildoso:
blanco et assaz orgulloso;
el gesto muy desatado;
firme, quedo et atestado,
manso et dó cumple sanyoso.

Quito de toda malicia;
en grandezas perçebido,
en el conseio entendido,
igual en toda justicia;
excusador d'avariçia,
enemigo del avaro,

¹ *Lohor al Rey en la delivracion de su ermano, el Infante don Anrich* (fól. 131). Comienza:

Alto rey, pues conocemos, etc.

(Bibl. Imp. de París, Cód. 7825, (fól. 97 v.).)

² *Lohor al Rey en la destruycion de la ciudat de Nápoles* (Cód. VII, A 3, citado, fól. 129 vuelto). Empieza:

Todos los conquistadores, etc.

llano, manifiesto et claro,
non vasallo de cobdiçia.

Hecho este retrato, añadia dirigiéndose al rey:

El muy noble sentimiento
se demuestra en quanto obrades;
et más quel dezir, tomades
el obrar por fundamento ¹.

Sencillo en la frase, que es á menudo sobradamente concisa; poco escogido en la dición, no siempre castiza y propia; llano y humilde en las ideas, que no carecen sin embargo de alguna afectación, especialmente en las canciones amorosas, personifica Santa Fé los trovadores erudito-populares de la corte de Alfonso, nacidos en el suelo de Aragon, y refleja en sus poesías históricas la genial energía de sus compatriotas, más pagados de la sinceridad del sentimiento que de la estudiada pulcritud de las formas.—Rudo á veces su lenguaje, muestra no pocos matices del habla catalana y aún de la italiana, rasgo que desde luego nos advierte del estrecho comercio, que entre aquellos pueblos existía, siendo harto comun en los demás trovadores aragoneses, y más todavía en los navarros. De estos pudiéramos citar al escudero Valtierra, que no sólo se esmeró en el cultivo de la lengua castellana, tal como se hablaba en su patria, sino que aspiró también á poseer el romance catalán, escribiendo en él notables *dezires* y *canciones* ².

¹ *Lohor al Serenissimo Rey Alfonso* (fól. 124 del *Cancionero* VII, A 3) Empieza:

Tarde vide los reales, etc.

² De los catalanismos y aun italianismos de Santa Fé pueden haber juzgado ya los lectores. En cuanto á las poesías de Valtierra, citaremos el ya examinado *Cancionero* VII, A. 3, que desde fól. 67 al 70 v. encierra hasta nueve *canciones* y *dezires*, los dos primeros en lengua castellana y en romance catalán los seis siguientes: Las canciones castellanas empiezan:

- 1.^a Dueña pobre de merçé:
2.^a Amor mi triste partida.

Dábase pues la mano con estos trovadores el tercer grupo de los que florecen en la corte de Alfonso V, algunos de los cuales tienen ya lugar señalado en capítulos precedentes. Conmemoración oportuna hicimos de Jordi de San Jordi, N'Andreu Fabrer. En Dalmau Rocaberti, Mosen Antonio Vallmanya, Juan Ruiz de Corella, y sobre todos del apasionado y simpático mosen Ausias March, introductores y propagadores en el condado de Barcelona y reinos de Mallorca y de Valencia del gusto y las escuelas italianas, que reconocian por cabeza á Dante y á Petrarca ¹. Siguen su ejemplo, y aún anhelan emularlos, otros distinguidos trovadores, ya buscando en el parnaso francés nuevos tesoros, con que enriquecer el patrio idioma ²; ya haciendo gala de la propia inspiración en medio de los grandes sucesos de aquella memorable época; ya en fin mezclando sus acentos al concierto de castellanos y aragoneses, y ensayando sus fuerzas en el cultivo de la lengua castellana; punto de vista principalísimo, desde el cual descubrimos con toda claridad la futura influencia de la España Central en aquellas regiones orientales, donde iban á tener cuna el docto precursor de Garcilaso y el popular Juan de Timoneda.

No cumple á nuestro propósito el dar menuda cuenta de cada uno de estos ingenios, así como nos ha sido imposible diseñar individualmente los trovadores castellanos y aragoneses, incluidos en el cuadro que vamos bosquejando ³. Asíocianse á él

Entre los *dezires* catalanes se cuenta una poesía, con título de *Via fora sacramental*, y otra con el de *La Confessio* (fóls. 68 y 69).

¹ Véase el cap. VII de este tomo.

² Son en esta época muy frecuentes entre los trovadores catalanes las versiones de poesías francesas. Entre otras muchas traducciones nos limitaremos á citar la que hizo Francisco de Oliver del famoso poema de Alain Chartier, *La Belle Dame sans merçi*, que tanto aplauso mereció al docto marqués de Santillana. Guárdase en el *Cancionero* MS. de la Biblioteca Imperial número 7699, fól. 164, y empieza:

No ha gran temps cavalcant io pensava
com un hom trist, cansat et dolorós, etc.

Oliver conserva el texto francés intercalado en su traducción.

³ Nuestros lectores comprenderán que no escribimos la historia de los

más inmediatamente en el doble concepto indicado, Mosen Francés Farrer, Mosen Pere Torrellas y Mosen Ribelles, y no son indiferentes para conocer el movimiento general del arte y *gaya doctrina*, Leonard Dez Sors, Jaume de Aulesa y Jaime Roig, quienes, hermanados con los Villarrasas, Malloles y Masdovelles, ayudaban á los Corellas y los Marchs á sostener la gloria poética de Cataluña, de Mallorca y de Valencia ¹.

Conocido es en la república de las letras el caballero Mosen Jaime Roig, que nacido de hidalga cuna en la ciudad del Cid, y consagrado al estudio de las artes liberales, inclinábase al ejercicio de la física, mereciendo que la reina doña María le instituyese su médico. Su amor á las letras no podía ser estéril en una corte, donde brillaba tan raro conjunto de trovadores; pero la posición que en ella alcanza, al lado de aquella virtuosa matrona, modelo de reinas y de esposas, y la misma gravedad de sus estudios filosóficos, le llevaron á la contemplación moral de la vida, dando á su inspiración un sentido didáctico.—Á semejanza de lo que había hecho en Castilla Fernán Pérez de Guzmán, escribió pues Mosen Jaime su *Libre de Consells* ², y como en

poetas catalanes, ni cumple á nuestro propósito el dar á este estudio mayor extensión de la que pide el desarrollo de los elementos, que se van asociando para formar nuestra gran nacionalidad literaria: por esta razón nos limitaremos á mencionar, como hasta ahora lo hemos hecho, aquellos trovadores catalanes, valencianos y mallorquines, que más directamente se enlacen al interés general de las letras patrias. Así y todo tememos dar á estos trabajos excesivo bulto.

¹ No juzgamos fuera de propósito el advertir que nos valemos, demás de las obras que especialmente irán citadas, de los MSS. de la Biblioteca Imperial de París y del precioso códice que posee la Universidad de Zaragoza. De unos y otros MSS. logramos copiosos extractos que completan, respecto del cód. 7699 las notas publicadas por Amat y por Ochoa (*Diccionario y Catálogo*), y dan en orden al segundo entero conocimiento de sus riquezas poéticas. Debemos la última copia á la entendida cooperación del digno profesor de aquella escuela, don Gerónimo Borao, y de nuestro estimado discípulo el doctor don Mariano Viscasillas.

² El título que lleva la primera edición [Valencia 1531] es el siguiente: *Libre de Consells, fet per lo magnífich mestre Jaume Roig, los quals son molt profitosos y saludables, axi peral regiment y orde de viure*

el *Tratado de Vicios y Virtudes* del señor de Batres, persiguió la soltura de las costumbres, ensañándose principalmente contra las malas artes y engaños de mujeres, lo cual presta á su obra grande interés de actualidad, dándole un valor altamente histórico.

Roig llega en este camino hasta la verdadera sátira, no reparando á veces en lo que debía á la decencia y aun al mismo fin de ser útil, á que aspiraba. Su *Libre de Consells*, que se divide en cuatro partes, termina sin embargo con repetidos loores á la virginal pureza de María, justificando así, con aplauso de sus coetáneos y de su posteridad ¹, las licencias de que se había valido, á ejemplo de los escritores moralistas de aquel y de los siglos precedentes, á cuyas producciones debemos hoy cuanto se sabe respecto de la vida interna de la edad media ². Mosen Jaime, dominado de esta idea, toma por divisa de su libro aquellas palabras del *Cántico de los Cánticos*, que dicen: «Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias» ³. Su poema, si tal puede llamarse, ha merecido elogios y censuras: de extra-

com pera augmentar la devoció á la Puritat y Concepció de la sacratissima Verge Maria. Se hicieron después hasta cinco ediciones (1532—1561 y 1562, Valencia;—1562, Barcelona, y 1735, Valencia); pero en la última, que apareció mutilada en varios pasajes, se le cambió dicho título por el siguiente: *Lo libre de les dones é de Consells donats per Mossen Jaume Roig á son nebot En Ballhasar Bou, senyor de Callosa*. Jimeno advirtió también que en esta edición falta, con otras cosas, la *Consulta* que Roig dirigió á Mossen Juan Fabra, antes de sacar á luz los *Consells*, como á caballero tan entendido y discreto. Fabra ó Fabla fué el primero que en el *Paso Honroso* rompió lanzas con Lope de Estúñiga.

¹ Pruébalo el hecho ya citado de las ediciones. Jimeno recogió en sus *Escritores del Reyno de Valencia* (t. I, págs. 50 y 51) cuantos elogios habían repetido los eruditos, tarea que secundaron Fuster (t. I, pág. 30), Cerdá y Rico (*Notas á la Diana de Gil Polo*, págs. 300 y 302), y en nuestros días Ticknor (t. I, pág. 352 de la trad. cast.).

² Esta observación está comprobada con el examen de los oradores sagrados antes reconocidos, y hallará nueva confirmación, cuando estudiemos en el siguiente volumen, entre otras obras de igual género, las del ilustre Hernando de Talavera.

³ *Cantica Canticorum*, cap. II, vers. 2.

vagantes y raras han tildado unos sus formas artísticas: dulce y armoniosa por extremo, lacónica y comprensiva pareció á otros su metrificación; por muy propia de la lengua valentina la tuvieron otros finalmente, dando á este linaje de metros nombre de *cudolada*¹: suelta, flexible y no desprovista de gracia nos parece á nosotros, reconociendo que no sin motivo era reputado Jaime Roig como entendido trovador en la corte de Alfonso V y Juan II.

Á igual renombre aspiraban Jaume de Aulesa, honrado ciudadano mallorquin, y Mosen Leonardo Dez Sors, quienes compitiendo con los más celebrados trovadores en los consistorios del *gay saber*, alcanzan, como Antonio de Vallmanya, la envidiada honra de ostentar la *joya*, concedida al más digno. Obteníala Dez Sors, que se preciaba de entendido en amores, con larga composición erótica, escrita, así como todas las principales obras de catalanes y valencianos, en versos de once sílabas, metrificación de antiguo recibida en aquellas regiones²: lográbala Aulesa por medio de un largo canto, denominado *Triumphes de Nostre Dona*, obra compuesta cual todas las suyas, entre las cuales tie-

¹ Escolano llamó á este modo de verso *Cudolada*, y por eso intitulan al libro la *Cudolada de Jaime Roig* (Jimeno loco citado). Bastero dió á entender en su *Crusca Provenzale* (pág. 88, col. 1), que en el cód. vaticano de los *Consells* se intitulaba esta obra *Espill*, y así lo había declarado el mismo Roig, diciendo en la segunda parte de la prefación:

Est doctrinal
memorial
aurá nom *Spill*.

² Códice de la Universidad de Zaragoza, fól. 158. Lleva este título: *Leonard Dez Sors gonya la joya que possa Françi Bussot*, y empieza:

Crueldat vol que gens no sia amat
Qui ab leyal cor serueix enamorada, etc.

Dez Sors tiene en este curioso *Cancionero* hasta diez composiciones, entre ellas una dirigida á la marquesa d'Orestanes, cuya belleza cantó tambien uno de los Masdovelles en muy notables versos (Véase en Amat, páginas 408 y 409, el art. de Juan Berenguer). Las poesías de Sors ocupan en el citado códice de Zaragoza del fól. 147 v. al 159.

ne lugar muy señalado el *Tractat de la Incarnatio é Passio de Ihesu-Xrist*, en la metrificación referida¹.

Bien quisiéramos exponer aquí algunas muestras de estas poesías laureadas, no ménos que de otras *canciones, esparzas y dezires* amorosos de entrambos trovadores, y aún de algunos más que con Mosen Bernardo Fenollar y Jaume Gazull concurrían, despues de haber brillado, bajo los auspicios de don Alfonso, al famoso certámen celebrado en Valencia bajo el reinado de don Juan, su hermano, en 1474². Fuérganos sin embargo el

¹ Estas notables poesías se contienen en el códice que lleva en la Biblioteca de la Acad. de la Hist. la marca Est. 11, gr. 1.^a, n.º 15, á los fóllos 113 v. y 130. Los triunfos tienen este epígrafe: *Jhus. Triumphes de Nuestra Dona en cobles capdenaes biocades, per lo demirabl engeny Jaume d'Aulesa, ciutadá, compostes é trameses en València, per (que) la ioya era allí vuesa al qui mills hi digües*. Empiezan con cuatro versos latinos que prueban la erudición de Aulesa, y la primera estrofa de este modo:

Emperadriu principi dels bens nostres,
Mare del que triumpha per essència, etc.

Digno es de tenerse presente que en toda la segunda mitad del siglo XV figuran en el parnaso mallorquin notables poetas del mismo apellido. Tales son: otro Jaime de Aulesa y Zanglada (Oleza escriben algunos), tal vez hijo del ya citado; y Francisco, que lo era del segundo y alcanzó una buena parte del siglo XVI. Distinguióse el primero entre los latinistas con un libro didáctico *De lege christianá, etc.*, y no despreciables versos exámetros: escribió el segundo un poema, intitulado *Menosprecio del mundo*. El Jaume de Aulesa, de que ahora tratamos, alcanzó sin duda el reinado de Fernando V, pues que termina una de sus plegarias á la Virgen, diciendo:

Mare de Deu qu' els superhos deposa,
nostre Rey sanct haia son cor complit,
quel moro Rey qui'n Granada reposa
sie expellit.

² Celebróse este certámen á 25 de marzo, en la cofradía de San Jorge Mártir, á expensas de don Luis Despuig, virey que era del reino de Valencia por el rey don Juan II. Concurrieron hasta treinta y seis trovadores, y fué secretario el citado Fenollar (Jimeno, t. I, pág. 59), que era sin duda de los más jóvenes allí congregados. Tambien se distinguieron en aquella lid poética Jaume Gazul, que aparece unido á Fenollar en el *Proces de les Olives*, y el ya referido Jaime Roig. La colección de poesías presentadas,

interés histórico á fijar nuestras miradas en aquellos poetas catalanes y valentinos, cuyas poesías son documentos importantísimos de actualidad intelectual; y en ningunos concurren tantas circunstancias como en los arriba mencionados.

Notable era entre todos Mosen Francesch Farrer, quien no sólo tomaba parte en las lides de los ingenios cortesianos ¹, sino que animado de mejor sentido, fijaba también sus miradas en los grandes sucesos de su tiempo, consagrándoles el recuerdo de su musa. De estimar es, entre otras composiciones de este género, que tienen hoy grande interés histórico, el *Romanç dels actas é cosas que l'armada del gran Soldá ffeu en Rodas (1444)*, obra que dando á conocer los conflictos de aquella isla y ciudad durante la guerra con el turco, pinta muy al vivo el efecto producido en la cristiandad por el heroísmo de sus naturales y caballeros ². Pero si grande fué la impresión que produjo tal amago, mayor era todavía el espanto que se derramaba en todo el Occidente con la pérdida de Constantinopla (1453), hecho á que consagró también sus nobles acentos la lira catalana: del mismo Farrer es acaso la notabilísima composición, en que aquella catástrofe se lamenta, escrita, al cundir tan adversa nueva, tal vez en la ciudad de Nápoles, donde residía á la sazón la corte aragonesa ³.

fué impresa en el mismo año en Valencia, y es, en sentir de doctos bibliógrafos, el primer libro impreso en España (Mendez, *Typog. Esp.*, pág. 56), lo cual explica en parte el entusiasmo que infundían los certámenes poéticos, tan frecuentes en el siglo XV. El examen de los cancioneros MSS. nos enseña en efecto que no sólo los reyes y magnates, sino también los caballeros, se pagaron de favorecer y fomentar este linaje de lides.

1 En el ya citado Cancionero de Zaragoza contiene en efecto con Perrot Iohans, Pere Torrella y don Diego, de quienes hablaremos adelante (fóls. 116, 118 y 119 del expresado MS.).

2 Cancionero de la Universidad de Zaragoza, fól. 290 al 295. El nombre del poeta aparece en el epigrafe, pues que escrito el título, leemos: *fet per Fransech Ferrer*: la fecha se halla en la segunda estrofa, que dice:

Dilluns mati á deu d'agost comptant
MCCCC é mes quaranta quatre,
de Sant Lorenç llur festa celebrant, etc.

3 Existe esta singular composición, no conocida aún entre los eruditos,

Como en el *Romanç de Rodas*, comienza el poeta doliéndose del actual estado de la cristiandad, sobrecogida de terror al golpe desastroso que abría á las armas del Gran Turco las puertas de Europa; mas debelada la antigua Bizancio, trueca el acento del himno de victoria por los dolorosos écos de la elegía; y mientras se invoca en el *Romanç* la protección divina, exclamándose en el momento del triunfo: «Tu es salus et resurrectio nostra, per quem liberati sumus» ¹, atribuye á las discordias de los príncipes cristianos, y contempla cual ejemplarísimo castigo del cielo, aquella gran calamidad, volviéndose á los mismos príncipes para despertarlos del mortífero letargo en que yacían.

En tanto que Farrer, estrechado el cerco de Rodas, describe la incertidumbre de sus defensores, la cual se manifiesta

Ffaent molts juys, que non cal resitar,

y desbaratadas al cabo las esperanzas del Gran Turco, exclama con ingénua alegría, al ver levantarse su armada:

Ab bel mit jorn divendres els sen van,
Bien ordenats, la uolta de Turquía;

el cantor de la pérdida de Constantinopla apostrofa en tono las-

en dicho MS. de la Universidad de Zaragoza, desde el fól. 234 al 241; pero es de sentir que falten las primeras palabras del epigrafe, pudiendo leerse difícilmente: *Constantinoble, la qual prest á XXVIII de maigh MCCCL tres; e á XXVIII del dit mes e any fonch pressa la ciutat d' Empera per lo dit Turch*. Carece pues del nombre del autor, así como otras muchas poesías del mismo códice, efecto de la ignorancia del encuadernador. Decimos que tal vez fué compuesta en Nápoles, por el asombro que en toda Italia produjo aquel desastre y la esperanza de repararlo que infundía el poder de don Alfonso (Véase sobre esto el capítulo anterior).

1 Debemos advertir que todas las estrofas del *Romanç* terminan con un versículo bíblico ú otro texto latino, en que alternan las sentencias clásicas, tomadas de los poetas profanos. Así dice, por ejemplo: 1.^a *Ecce agnus Dei, qui tollit peccata mundi*: 2.^a *Audaces fortuna juvat timidosque repellit*. 3.^a *Qui baptizatus fuerit, salvus erit*, etc. Esto prueba el estado de la erudición y la fluctuación de los espíritus entre el mundo antiguo y el mundo moderno.

timero al Padre Santo y al Emperador, á los reyes de Ungría y de Polonia, de Francia y de Castilla, de Portugal y de Navarra, de Inglaterra y de Escocia, no olvidando á los duques soberanos de Borgoña y de Milan, ni al maestre de Perusa, cuya voz obedecian doscientos mil caballeros ¹, ni á las Señorías de venecianos, florentines y genoveses, y fijándose principalmente en el rey de Aragon, á quien se vuelven todas las esperanzas en aquel supremo conflicto. Dirigiéndose al rey, prorumpia:

XXXV.— Ó triufant... , pus agües bona sort,
Rey d'Aragó, en pendre tal regisme
com Napols, et Constantinoble perhisme,
si non y anats, hauriets ne grant tort.
Car jamay fo príncep n'esta terra
tan fort, potent, nin rey tan victoriós,
tan valent, prous de fama, gloriós,
per tot lo mon á má dreta é esquerra.

XXV.— Ó potent rey, en França, n'Englaterra
mas fo rey vist que de ciutats, castels
ab sforç tal subyugás los rebels,
rompent las osts ab tota llur desferra.
Á donch vollau, molt magnífich senyor,
ab vostr' estol de naus é de galeras
personalment traouassar las costeras,
per adquirir gran premi é ab honor ².

Un mismo sentimiento anima pues estas dos notables poesías,

¹ El poeta dice (estr. XXX):

O caballers del Orde de Perusa
qui dosçents mill vos poden aiustar, etc.

² Las dos últimas estrofas se dirigen *als cathalans*, conjurándolos para que abracen la empresa, con estas palabras:

Confessau tots ab gran contrició;
anats allá ab bona confiança
quel Pare Sanct vos done perdonança
ab plenitut é sens disminució.

Estos versos reflejan el espíritu de la época y la gran confianza que inspiraba el esfuerzo de los catalanes.

brillando en ellas aquel amor patrio que en multiplicados senderos habia sublimado las enseñas y el nombre de Aragon y Cataluña; y si no es dado asegurar con entero convencimiento que ambas son fruto de Mosen Francesch Farrer, racional nos ha parecido al ménos el asociarlas en nuestro juicio, porque enseñan á conocer cómo la musa catalana, al salir de sus propios aledaños, no fué indiferente á las grandes alegrías y desastres de Europa ¹.

Mas si en este lenguaje doloroso y digno respondia Farrer á los conflictos de su época, no olvidaba el cultivo de la poesía erótica, como lo persuade su celebrado *Conort*, sin duda la más conocida de sus obras ². Víctima de la ingratitude de su amada, finje el poeta que, agobiado de dolor, busca en el palacio del rey algun consuelo, tropezando á poco en un grupo de cortesanos, que se vanagloriaban de los favores de sus damas, lo cual exacerbaba su dolor, forzándole á encerrarse de nuevo en su estancia. Llorando estaba su desventura, cuando se vé de improviso rodeado de poetas catalanes, así del tiempo pasado como del presente, que noticiosos de su pena y doctos en amores, vienen á

¹ Conveniente es notar que no puede ser mayor la semejanza de los rasgos descriptivos que en una y otra poesía hallamos: en la relativa á la pérdida de Constantinopla pinta el poeta el dolor que le inspira aquel desastre, diciendo (estrofa I):

Plors, plants, senglots, é gemechs de congosa
me rompen tot, etc...

En el llamado *Romanç* se describe el efecto que produce el peligro de Rodas en este verso:

Plors, crits, é plants, ¡sentí de fils é mares. etc.

Las citas pudieran fácilmente multiplicarse en el mismo sentido.

² Imprimiéndola Mr. Tastú en hoja suelta por los años de 1835, y reprodujéronla despues Amat en su *Diccionario* (pág. 229), y el diligente Ochoa en su *Catálogo* (pág. 347). Existe en el cód. 7699 de la Bibl. Imp., fól. 183 y siguientes, y consta de 730 versos de arte menor en rimas pareadas, á la manera de los antiguos poemas del ciclo breton, excepto en los versos que toma el autor de otros poetas.

consolarle, recitándole aquellas poesías en que habían vituperado la crueldad ó tiranía de sus amadas. Mas no bien termina Pau de Bellvuir sus quejas, esmerándose Farrer en dar gracias á los más antiguos, y ya se ven todos sorprendidos por un alguacil (algotzir) del rey, que en su nombre los lleva presos al Palacio. Indignado el soberano, intenta castigar duramente á los prevaricadores contra el bello sexo: Juan Boccacio y Cerveri de Girona, seguidos de otros muchos, se aparecen en aquel punto, suspendiendo con sus súplicas la saña del rey, que los restituye á la libertad, concediéndoles la honra de besar su mano. Tal es el famoso *Conort* de Francesh Farrer, repertorio abundante de los trovadores catalanes, lo cual le dá no poca estima, cual documento histórico-literario, mientras le coloca su invención entre las más notables imitaciones del arte alegórico ¹.

Pero esta vision no era sola: Mosen Pere Torrellas, trovador celebrado por sus *complantas*, *sparças* y *lahors*, en que pondera tristemente sus dolores y *follias* de amor ², emplea tambien el mismo artificio en una de sus más importantes poesías; á que dá título de *Desconort*, en contraposición de la de Farrer, y es sin duda de alto precio en el estudio que vamos realizando.—Torrella, entregado á la pasión amorosa, de que dan testimonio casi todos sus versos, cuanto lee y escucha de los demás poetas le parece aludir á sus dolores, aumentando el rigor de los mismos: sus penas hallan sin embargo consuelo, halagando aquel mismo tormento, y, como única esperanza de mitigarlo, convoca á todos los poetas que habían padecido ó padecían de amor, sin

¹ Es curiosa la lista de los poetas convocados en su *Conort* por Farrer. Al grito de su amoroso dolor, comparecen: Berenguer de Vilaragut, Mosen Próxida, Jacme Scriva, Jordi, Corella, Pere Queralt, Frare Basset, lo Mercader Marllorquí, Bernardo de Ventadorn, Masdovelles, Ausias March, Mosen Francisco Centellas, Pau de Bellviura, Boccacio y Cerveri de Girona. Como se vé, no olvida á los primitivos poetas provenzales, ni á los antiguos de Cataluña.

² Existen todas estas poesías catalanas en los MSS. 7819, 7820 y especialmente en el 1699 de la Bibl. Imp. (fól. 56 y siguientes, y fól. 143 y siguientes). Tambien se cuentan algunas en el Cancionero de la Universidad de Zaragoza, como despues notaremos.

experimentar alivio en su congoja. Erudito, como los más, busca entre los trovadores provenzales y poetas franceses eficaces valedores. El patriotismo le lleva no obstante al parnaso catalan, mallorquin y valentino, para tomar de sus poetas frecuente ejemplo: el trato y familiar comercio con los de Aragon y Castilla, le mueve á invocar su autoridad, asociándolos todos en aquella peregrina *vision*, clarísimo espejo de la situación intelectual de la corte de Alfonso V ¹.

Y es de notar aquí que fuera de Juan de Mena y Macías, cuya celebridad había cundido en vário concepto á los extremos de la Península, todos los poetas castellanos que á Torrella se aparecen, habían visitado el suelo aragonés, ó vivían á la sazón en su corte: los renombrados Íñigo Lopez de Mendoza y Alfonso Alvarez de Villasandino, habían presenciado la coronación del primer Infante de Castilla, que ciñe la diadema de los reyes de Aragon, condes de Barcelona: los esforzados caballeros Lope de Estúñiga y Juan de Torres, así como el entendido escudero Juan de Dueñas, seguían los estandartes de los infantes-reyes en Aragon, Navarra y Nápoles. Torrella escogía con tino singular aquellas estrofas ó canciones en que más propiamente se caracterizaban los trovadores por él conocidos: para prueba traeremos aquí los versos de Estúñiga hasta ahora no publicados:

Parla Lope d'Estunyega.

Bien quanto mi desear
mortal amador me faze
toda vía,

¹ Los poetas que figuran en el *Desconort* son veintiocho, en este orden: Jaume March, Alain Chartier, Pere Vidal, Vilarassa, Arnaldo March, Mexant, Ausias March, Lope de Estúñiga, Ponce Dortessa, Martí García, Alfonso Alvarez (Villasandino), Íñigo Lopez (marqués de Santillana), Mosen Jordi, Blacasset (Blasquasset), Miçer Oto, Johan de Torres, Arnaldo Daniel, Bernardo del Ventadorn, Francisco Farrer, Iohan de Mena, Francisco de Mesaca, Masias, Vaqueras, Iohan de Dueñas, Iohan de Castelvi, Santa Ffé, Guillermo de Berguedá y Mosen Febrer.—Mosen Pere Torrella va respondiendo á cada uno é invocando la autoridad del siguiente en estrofas irregulares. El *Desconort* cuenta 683 versos, y se halla del fólío 234 v. al 241 del Cancionero de la Universidad de Zaragoza.